



# Barómetro de la Economía Chilena

ABRIL 2026

Autores: José Vicente Figueroa y Gonzalo Valdés

## I. RESUMEN EJECUTIVO

El Barómetro de la Economía Chilena muestra en abril una mejora respecto del mes anterior, reflejada en el tránsito del Índice Económico IPP UNAB desde el cuadrante “Bien, pero empeorando” hacia “Bien y mejorando”. Este resultado revierte parcialmente la moderación observada en marzo y da cuenta de una recuperación en el margen. Sin embargo, la mejora no fue completamente transversal: mientras que la Situación Macroeconómica y la Situación de los Consumidores registraron avances relevantes, el subíndice de Expectativas retrocedió, en un contexto de mayor incertidumbre económica y menores niveles de confianza empresarial y de consumidores. A ello se suma un escenario internacional más incierto, especialmente por las tensiones geopolíticas y su posible impacto sobre los precios de la energía, los costos de producción y la trayectoria inflacionaria.

En esta edición, el 37,5% de las variables se ubica en “Bien y mejorando”, aumentando respecto del mes anterior, mientras que “Mal y empeorando” se reduce a 4,2%. A nivel agregado, la categoría “Sólo bien” alcanza el 75,0% del total, frente al 25,0% de variables ubicadas en “Sólo mal”. De esta manera, el aumento de las variables en trayecto-

rias favorables y la disminución de aquellas en deterioro constituyen las señales más relevantes del período.

El Índice Económico IPP UNAB aumentó de 35,0 a 36,6 puntos. El Subíndice de Expectativas disminuyó de 60,5 a 54,8 puntos, transitando hacia “Bien, pero empeorando”. En contraste, el Subíndice de Situación Macroeconómica aumentó de 8,0 a 11,6 puntos, mientras que el Subíndice de Situación de los Consumidores registró el avance más relevante, pasando de 10,4 a 23,2 puntos. En ambos casos, los subíndices retomaron el cuadrante “Bien y mejorando”.

En total se registraron dieciocho cambios de cuadrante: once positivos, cinco negativos y dos neutros. Los avances se concentraron en variables como la inflación, las remuneraciones reales, la tasa de crédito de consumo, la tasa de crédito hipotecario, los deudores morosos, el dólar, la creación de empleos, el IPSA, la inversión extranjera directa, el Índice de Avisos Laborales por Internet y la tasa de informalidad. En contraste, los principales retrocesos correspondieron a la incertidumbre económica, la confianza empresarial, la confianza de los consumidores, el saldo en cuenta corriente y depósitos a plazo, y la tasa de ocupación.

## II. EL BARÓMETRO Y EL ÍNDICE ECONÓMICO IPP UNAB

El Barómetro de la Economía Chilena muestra en abril una recuperación respecto del mes anterior. El Índice Económico IPP UNAB aumentó desde 35,0 a 36,6 puntos, con una variación mensual de 1,6 puntos, lo que implicó un cambio de cuadrante desde “Bien, pero empeorando” hacia “Bien y mejorando”. Al desagregar por subíndices, se observa un comportamiento heterogéneo: Expectativas retrocedió desde 60,5 a 54,8 puntos, mientras que Situación Macroeconómica y Situación de los Consumidores aumentaron desde 8,0 a 11,6 puntos y desde 10,4 a 23,2 puntos, respectivamente. De esta manera, el índice general mejora, aunque con señales mixtas al interior de sus componentes.

Dado este escenario, resulta pertinente examinar qué tipo de cambios predominaron entre las variables que componen el índice. En la Figura N°1 se presenta el Barómetro y la ubicación de cada indicador, donde se observan los movimientos descritos. En particular, la zona de “Sin cambios” se representa por los intervalos alrededor de la línea horizontal central del gráfico.

A nivel de distribución, y agrupando los cuadrantes, se observa una recomposición favorable. La categoría “Sólo bien” aumenta de 16 a 18 variables, pasando de 66,7% a 75,0% del total. En paralelo, el grupo “Sólo mal” disminuye de 8 a 6 variables, pasando de 33,3% a 25,0%. Esto refleja un desplazamiento hacia zonas más favorables en el balance global del Barómetro.

Al desagregar por cuadrante, “Bien y mejorando” aumenta de 4 a 9 variables, pasando de 16,7% a 37,5% del total. En contraste, “Bien y sin cambios” disminuye de 9 a 5 variables, mientras que “Bien, pero empeorando” aumenta levemente de 3 a 4 variables. Por el lado negativo, “Mal y empeorando” disminuye de 7 a 1 variable, mientras que “Mal, pero mejorando” aumenta de 1 a 3 variables y “Mal y sin cambios” pasa de 0 a 2 variables.

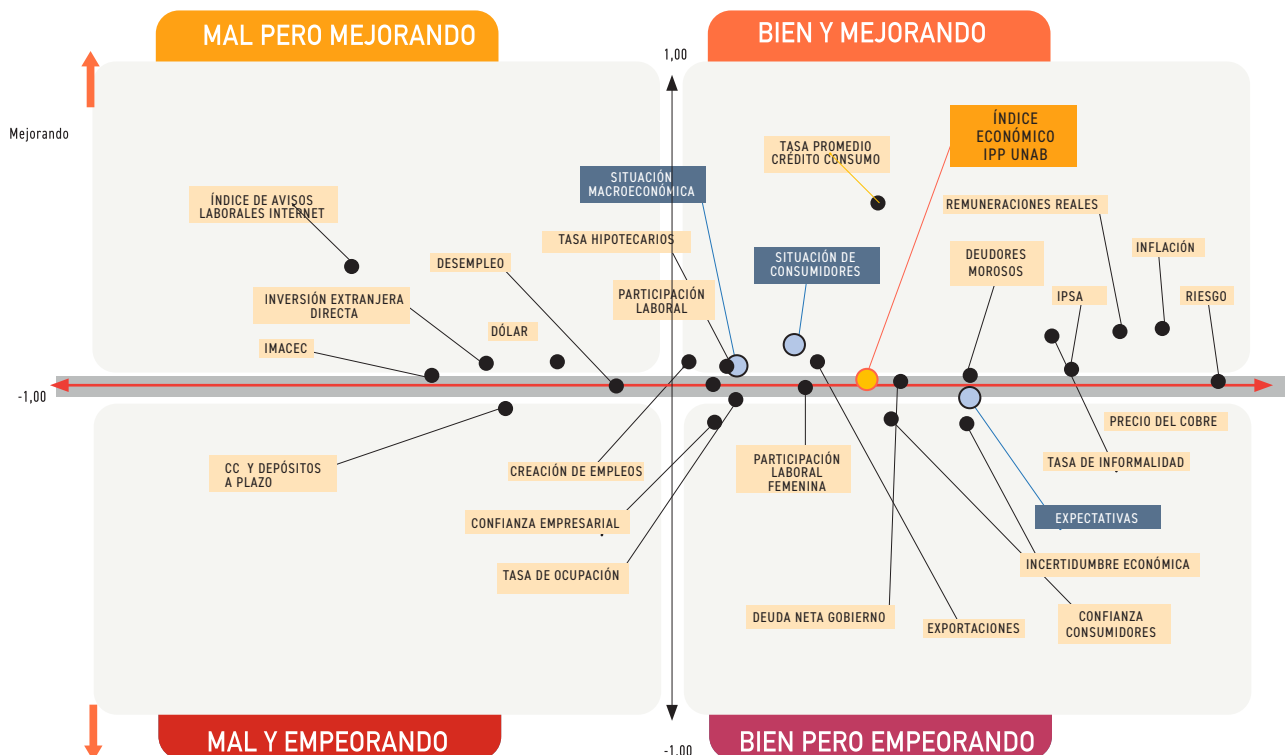
En términos de dinámica general, la categoría “Mejorando” aumenta de 5 a 12 variables, es decir, de 20,8% a 50,0% del total. En contraste, “Sin cambios” disminuye de 9 a 7 variables, mientras que “Empeorando” se reduce de 10 a 5 variables. Este patrón sugiere una recuperación del dinamismo en abril, aunque todavía con cierta heterogeneidad entre componentes.

Finalmente, al examinar en detalle cada cuadrante, el 37,5% de las variables se ubica en “Bien y mejorando” (9 en total): inflación, remuneraciones reales, tasa de crédito hipotecario, deudores morosos, creación de empleos, exportaciones, IPSA, tasa promedio de crédito de consumo y tasa de informalidad. En “Bien, pero empeorando” se encuentran 4 variables: incertidumbre económica, confianza empresarial, confianza de los consumidores y tasa de ocupación. En “Bien y sin cambios” se ubican 5 variables:

deuda neta del gobierno, precio del cobre, participación laboral, riesgo país y participación laboral femenina.

Por su parte, “Mal, pero mejorando” agrupa 3 variables: dólar, inversión extranjera directa e Índice de Avisos Laborales por Internet. “Mal y sin cambios” contiene 2 variables, desempleo e IMACEC, mientras que “Mal y empeorando” agrupa una única variable, correspondiente al saldo en cuenta corriente y depósitos a plazo.

**Figura N°1: Barómetro de la Economía Chilena, abril 2026.**

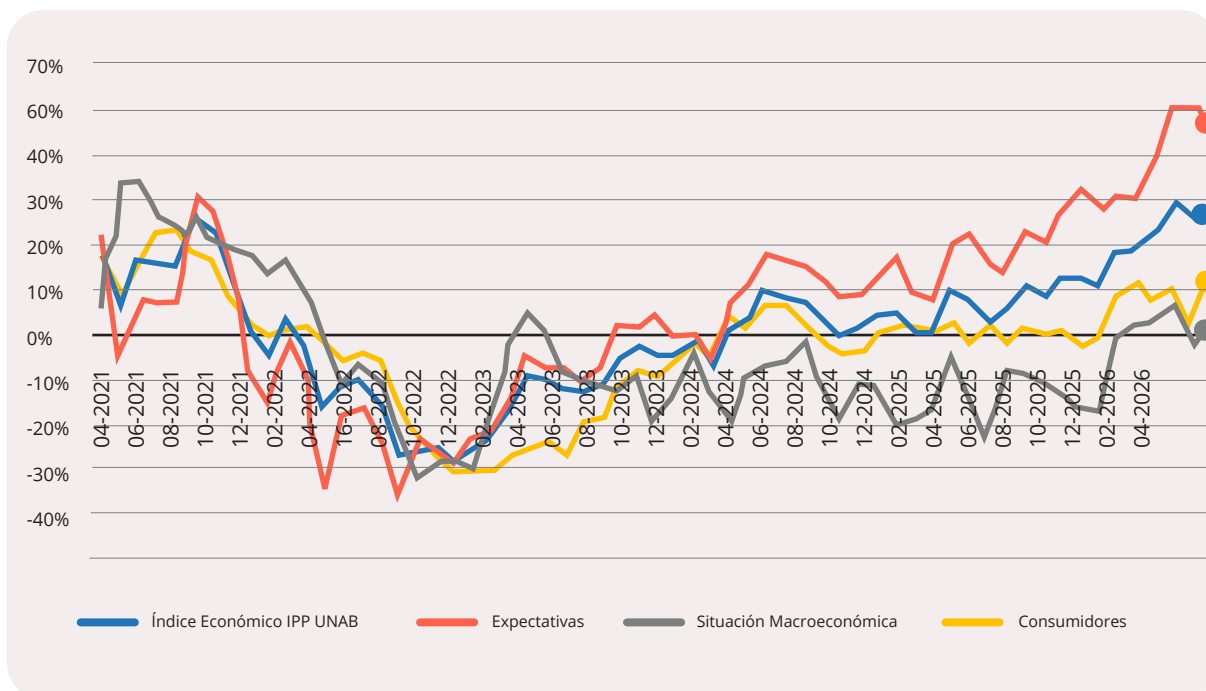


[1] La fecha de recolección de todas las variables actualizadas fue el 13 de abril de 2026, utilizando la última información disponible para cada indicador.  
 [2] Es posible encontrar la metodología de construcción del Barómetro, del Índice Económico IPP UNAB y subíndices en la página web.  
 [3] En este instrumento no se realiza un control por la estacionalidad presente en las variables.  
 [4] La zona sombreada gris representa la zona “Sin cambios” respecto al período anterior.

La Figura N°2 presenta la evolución mensual de los subíndices y del Índice Económico IPP UNAB, donde se aprecian las tendencias descritas en los párrafos anteriores.

A continuación, se analiza en detalle la evolución de cada subíndice y de las variables que explican estos resultados.

**Figura N°2: Índice Económico IPP UNAB y Subíndices, abril 2026.**



[1] La fecha de recolección de todas las variables actualizadas fue el 13 de abril de 2026, utilizando la última información disponible para cada indicador.

[2] Es posible encontrar la metodología de construcción del Barómetro, del Índice Económico IPP UNAB y subíndices en la página web.

[3] En este instrumento no se realiza un control por la estacionalidad presente en las variables.

### III. SUBÍNDICES

Lo anterior presenta a la economía en un plano general; sin embargo, los subíndices permiten desagregar y explicar con mayor detalle las variables que componen su estado actual. A continuación, se describe la evolución de los indicadores dentro de cada subíndice. En total, se registraron dieciocho cambios de cuadrante: once de ellos fueron positivos, cinco negativos y dos neutros.

#### 1. Subíndice de Expectativas

El Subíndice de Expectativas registró una variación mensual negativa en abril, pasando de 60,5 a 54,8 puntos. Esta caída de 5,7 puntos implicó un cambio de cuadrante, transitando desde “Bien y mejorando” hacia “Bien, pero empeorando”. Se trata de la primera disminución mensual desde diciembre de 2025. Con todo, el subíndice se mantiene en terreno positivo, y su nivel actual continúa ubicándose por sobre el observado a fines del año pasado, lo que sugiere que, en una perspectiva más amplia, las expectativas siguen mostrando un desempeño favorable, aunque con una moderación en el margen. Al interior de este subíndice se registraron cuatro cambios de cuadrante, de los cuales tres fueron negativos y uno

positivo, mientras que un indicador permaneció sin variaciones.

Entre los cambios negativos, el Índice de Incertidumbre Económica aumentó desde 103,6 a 119,4 puntos, revirtiendo parte de la mejora observada en meses previos. Esta variación implicó un cambio de cuadrante, pasando desde “Bien y mejorando” hacia “Bien, pero empeorando”. Si bien el nivel actual continúa siendo menor al registrado en diciembre de 2025, el cambio de dirección constituye una señal menos favorable dentro del subíndice. Este resultado podría estar asociado, al menos en parte, al deterioro del contexto internacional, particularmente por las tensiones geopolíticas en Medio Oriente y sus posibles efectos sobre los mercados globales. A ello se agregan factores internos que también podrían estar incidiendo sobre las expectativas, entre ellos una mayor atención al escenario fiscal y a la discusión de proyectos relevantes en el plano local. En este sentido, la evolución del indicador en los próximos meses será especialmente importante de monitorear.

La confianza empresarial, por su parte, registró una leve caída, pasando de 52,34 a 50,37 puntos. Este movimiento implicó un cambio de cuadrante desde “Bien y sin cam-

bios” hacia “Bien, pero empeorando”. A pesar de ello, el indicador se mantiene sobre el umbral de 50 puntos, lo que sigue siendo consistente con un escenario levemente optimista. Asimismo, el nivel actual continúa siendo superior al promedio de los últimos doce meses, lo que sugiere que, pese al deterioro en el margen, la confianza empresarial aún se ubica en niveles relativamente favorables. Así, aunque la señal de abril es menos positiva que la del período anterior, no revierte completamente la mejora observada en meses recientes.

En lo que respecta al Índice de Confianza de los Consumidores, este retrocedió desde 50,3 a 48,8 puntos. Esta disminución implicó un cambio de cuadrante desde “Bien y mejorando” hacia “Bien, pero empeorando”, además de ubicar nuevamente al indicador bajo el umbral neutral de 50 puntos, retornando a una zona levemente pesimista. Aun así, resulta relevante señalar que este retroceso ocurre luego de varios meses de mejora sostenida iniciada en octubre de 2025. Por ello, aunque la señal de abril es negativa en el margen, el nivel del indicador sigue siendo superior al promedio de los últimos doce meses.

En contraste con lo anterior, el IPSA

mostró una evolución favorable durante abril, constituyéndose en el único cambio positivo dentro del subíndice. El índice aumentó desde 10.505,2 a 11.076,6 puntos, mientras que su variación interanual pasó de 42,6% a 46,3%. Con ello, el indicador se ubica en el cuadrante “Bien y mejorando”, entregando una señal positiva dentro del subíndice. De todas formas, considerando el actual contexto nacional e internacional, convendrá seguir observando su evolución.

Por su parte, el índice de riesgo soberano registró un aumento marginal, pasando de 93 a 94,9 puntos. Pese a esta variación, el indicador se mantuvo en el cuadrante “Bien y sin cambios”, continuando en niveles favorables en perspectiva comparada. De esta manera, no introduce una señal de deterioro relevante dentro del subíndice.

De este modo el Subíndice de Expectativas mostró en abril un deterioro en la mayoría de sus componentes, con varios indicadores transitando hacia el cuadrante “Bien, pero empeorando”. En particular, el aumento de la incertidumbre económica, junto con el retroceso de la confianza empresarial y de la confianza de los consumidores, explica el cambio de cuadrante del subíndice. No obstante, el hecho de que la mayoría de estos indicadores se mantenen-

ga aún en terreno positivo sugiere que, si bien las expectativas se moderan, todavía no se configura un escenario abiertamente negativo.

## 2. Subíndice de Situación Macroeconómica

El Subíndice de Situación Macroeconómica registró un aumento relevante en abril, pasando de 6,8 a 11,6 puntos. Con ello, el indicador retomó el cuadrante “Bien y mejorando”, en el que se había ubicado durante los meses previos, con excepción del período anterior. En términos generales, los indicadores que componen este subíndice mostraron una evolución favorable o estable, sin registrar deterioros en sus cuadrantes. Al interior del subíndice se observaron dos mejoras, un cambio neutro y tres indicadores que permanecieron sin cambios, lo que da cuenta de una trayectoria más positiva que la observada en el mes previo.

Entre los cambios favorables, el tipo de cambio mostró una corrección respecto del período anterior. Al 12 de marzo, el dólar se ubicaba en 895,8 pesos, mientras que al 13 de abril descendió a 890,3 pesos. Esta variación implicó un cambio de cuadrante desde “Mal y empeorando” hacia “Mal, pero mejorando”. Si bien el movimiento es acotado

en el cierre del período, resulta importante considerar que durante las semanas intermedias el tipo de cambio mostró una elevada volatilidad, alcanzando valores más altos hacia fines de marzo. En este contexto, aunque la señal de abril es favorable en el margen, la evolución del dólar seguirá dependiendo en buena medida del escenario internacional.

Otro cambio positivo corresponde a la inversión extranjera directa, cuyo cuadrante transitó desde “Mal y empeorando” hacia “Mal, pero mejorando”. La suma móvil de los últimos doce meses aumentó desde 14.753,4 a 16.442 millones de dólares, elevándose desde 4,26% a 4,59% del PIB. Si bien se trata todavía de una señal incipiente, el resultado sugiere una mejora en el margen respecto del período anterior. De todas formas, es importante tener presente que este indicador se observa con rezago, por lo que sus próximos registros permitirán evaluar con mayor claridad el efecto de los acontecimientos recientes sobre su trayectoria.

El único cambio de cuadrante neutro corresponde al IMACEC, que transitó desde “Mal y empeorando” hacia “Mal y sin cambios”. En el último dato disponible, el indicador registró una variación interanual de

-0,3%, mostrando una leve mejora respecto del -0,5% observado el mes anterior. Este resultado sugiere una estabilización en el deterioro reciente de la actividad, aunque el nivel del indicador continúa siendo consistente con un escenario de bajo dinamismo. De esta manera, si bien no se observa aún una recuperación clara, tampoco se intensifica la señal negativa registrada en el período previo. Su evolución seguirá siendo relevante de monitorear en los próximos meses.

En cuanto a los indicadores que no registraron cambios de cuadrante, las exportaciones continuaron mostrando un desempeño favorable. La variación interanual aumentó desde 11,23% a 16,24%, mientras que el valor exportado pasó de 9.092 a 10.291 millones de dólares. Con ello, el indicador se mantuvo en el cuadrante “Bien y mejorando”, consolidando la trayectoria positiva observada en meses anteriores. En particular, el hecho de acumular varios meses consecutivos de crecimiento interanual positivo refuerza la señal de fortaleza del sector externo dentro del subíndice.

Por su parte, el precio del cobre mostró una leve disminución, pasando de 5,9 a 5,7 dólares por libra. Sin embargo, esta variación no fue suficiente para modificar su

posición, por lo que el indicador se mantuvo en el cuadrante “Bien y sin cambios”. De esta manera, el cobre continúa ubicándose en niveles históricamente favorables, aun cuando en abril se observa una moderación respecto del período anterior.

Finalmente, la deuda neta del gobierno permaneció en el cuadrante “Bien y sin cambios”. Cabe señalar que este indicador se observa con frecuencia trimestral, por lo que el dato incorporado en esta edición corresponde al cuarto trimestre de 2025 y se compara con el trimestre previo. En este contexto, no se observan variaciones que alteren la evaluación favorable del indicador dentro del subíndice.

De esta manera, el Subíndice de Situación Macroeconómica mostró en abril una evolución más favorable que en el período anterior, retomando el cuadrante “Bien y mejorando”. Este resultado se explica por la mejora del tipo de cambio y de la inversión extranjera directa, junto con un cambio neutro en el IMACEC y la mantención de señales positivas en otros componentes. Con todo, dado que algunos indicadores aún reflejan bajo dinamismo o se observan con rezago, su trayectoria seguirá siendo relevante de monitorear en los próximos meses.

### 3. Subíndice de Situación de los Consumidores

En lo que respecta al Subíndice de Situación de los Consumidores, este registró un aumento intermensual significativo, pasando de 10,4 a 23,2 puntos. Se trata de un alza sustancial, que ubica al subíndice en su nivel más alto en más de un año. Este resultado constituye una señal favorable, en la medida en que sugiere una mejora más extendida entre los indicadores que lo componen. No obstante, su evolución futura deberá seguir monitoreándose con cautela, especialmente considerando el contexto internacional y sus posibles efectos sobre precios, financiamiento y actividad. Al interior del subíndice, de los trece indicadores que lo componen, ocho registraron movimientos positivos, uno presentó un cambio neutro, dos permanecieron sin cambios y dos mostraron un deterioro.

Entre los cambios positivos, la inflación transitó desde el cuadrante “Bien, pero empeorando” hacia “Bien y mejorando”. La variación interanual del IPC pasó de 2,4% a 2,8%, acercándose a la meta de 3% del Banco Central. En ese sentido, el indicador mejora dentro del subíndice, en la medida en que su nivel observado se ubica más próximo al objetivo inflacionario. Sin embargo,

esta señal debe interpretarse con cautela. De acuerdo con el IPoM de marzo, el Banco Central advirtió que el alza de los precios internacionales de los combustibles podría llevar la inflación a valores cercanos a 4% anual en los próximos meses, retrasando su convergencia a 3% hacia el segundo trimestre de 2027.

Una forma simple de dimensionar este riesgo es considerar el peso de la gasolina dentro de la canasta del IPC, cercano a 3,39%. Si se toma como referencia el aumento de la bencina de 93 octanos desde marzo hasta la fecha de recolección de este informe, pasando de \$1.149 a \$1.557, el incremento sería de aproximadamente 35,5%. Aplicado mecánicamente a su ponderación dentro del IPC, esto implicaría un efecto directo cercano a 1,2 puntos porcentuales. Si bien se trata de una aproximación simple, ya que el IPC considera una canasta de precios de gasolina y no únicamente la bencina de 93 octanos, el ejercicio permite ilustrar la magnitud del shock y su relevancia para la trayectoria inflacionaria.

Además del efecto directo sobre los combustibles, este shock puede transmitirse a otros bienes y servicios mediante mayores costos de transporte, distribución y producción, lo que introduce un riesgo adi-

cional para la inflación. Así, aunque el movimiento reciente favorece su posición dentro del Barómetro, el panorama inflacionario hacia adelante se ha tornado más desafiante.

En lo que respecta a las tasas de crédito de consumo y de crédito hipotecario, ambas mostraron una evolución favorable durante el período. En el caso de la tasa de crédito de consumo, esta registró un cambio de cuadrante desde “Mal y empeorando” hacia “Mal, pero mejorando”, mientras que la tasa de crédito hipotecario transitó desde “Bien y sin cambios” hacia “Bien y mejorando”. Estos movimientos son relevantes, ya que la tasa de crédito de consumo descendió hasta 18,46%, ubicándose en su menor nivel del año, mientras que la tasa de crédito hipotecario cayó a 4,06%, también alcanzando su registro más bajo en lo que va del año. En conjunto, estos resultados sugieren una mejora en las condiciones de financiamiento para los hogares, aunque su trayectoria futura deberá seguir monitoreándose, especialmente en un contexto de mayor incertidumbre externa.

Los deudores morosos también registraron una mejora, transitando desde “Bien y sin cambios” hacia “Bien y mejorando”. El porcentaje de la población morosa pasó de

3,99% a 3,93%, lo que representa una disminución de 0,06 puntos porcentuales. Si bien se trata de una variación acotada, fue suficiente para modificar positivamente la posición del indicador dentro del subíndice.

En el ámbito laboral, se observaron varios cambios positivos. En primer lugar, la creación de empleos pasó desde “Mal y empeorando” hacia “Bien y mejorando”, registrando una variación interanual positiva de 0,05%. Aunque se trata de un aumento marginal, este resultado revierte la contracción observada el mes anterior y constituye una señal más favorable en el margen. Asimismo, las remuneraciones reales cambiaron de cuadrante desde “Bien, pero empeorando” hacia “Bien y mejorando”. La variación interanual aumentó desde 2,1% a 2,7%, lo que permite retomar una trayectoria más positiva en comparación con el período previo. A su vez, el Índice de Avisos Laborales por Internet transitó desde “Mal y empeorando” hacia “Mal, pero mejorando”, aumentando desde 59,3 a 67,3 puntos, su nivel más alto del año. Pese a ello, su evolución debe interpretarse con cautela, dado que en los últimos meses ha mostrado una trayectoria volátil. Finalmente, la tasa de informalidad pasó desde “Bien y sin cambios” hacia “Bien y

mejorando”, disminuyendo levemente desde 26,8% a 26,5% y alcanzando su menor nivel de los últimos tres meses.

El único cambio de cuadrante neutro corresponde al desempleo, que transitó desde “Mal y empeorando” hacia “Mal y sin cambios”. Este movimiento sugiere una estabilización del deterioro observado previamente, manteniéndose la tasa en 8,3%, igual al registro del período anterior. De este modo, si bien no se observa una mejora, tampoco se profundiza la señal negativa dentro del subíndice.

En cuanto a los indicadores que no registraron cambios de cuadrante, la participación laboral y la participación laboral femenina se mantuvieron en sus posiciones previas. En conjunto, estos resultados sugieren una relativa estabilidad en una parte relevante de las condiciones del mercado laboral, sin introducir señales adicionales de mejora o deterioro en el período. Si bien no modifican el balance general del subíndice, su evolución seguirá siendo relevante de monitorear en los próximos meses.

Por otro lado, entre los factores que empeoraron se encuentra la tasa de ocupación, que transitó desde “Bien y mejorando” hacia “Bien, pero empeorando”. Con todo, este cambio

fue marginal, ya que el indicador se redujo levemente desde 57,2% a 57,1%. De este modo, aunque la señal es menos favorable que en el período anterior, no configura por sí sola un deterioro significativo.

Finalmente, los saldos en cuenta corriente y depósitos a plazo pasaron desde “Mal, pero mejorando” hacia “Mal y empeorando”. La variación interanual pasó de -1,97% a -2,23%, dando cuenta de un deterioro en el margen. Si bien este indicador continúa en terreno negativo, el cambio de dirección sugiere una pérdida de dinamismo en la situación financiera de los hogares, elemento que convendrá seguir observando en los próximos informes.

En conjunto, la Situación de los Consumidores mostró en abril un escenario más favorable que en el período anterior, con mejoras en diversos componentes, un cambio neutro en el desempleo y un número acotado de deterioros. En particular, la evolución de la inflación, las condiciones de financiamiento y varios indicadores del mercado laboral explican el avance del subíndice. No obstante, considerando el contexto internacional y sus posibles efectos rezagados sobre precios y actividad, será importante seguir monitoreando su trayectoria en los próximos meses.

## IV. CONCLUSIONES

El Barómetro de la Economía Chilena muestra en abril una mejora respecto del mes anterior. El Índice Económico IPP UNAB aumenta y cambia de cuadrante hacia “Bien y mejorando”, revirtiendo parcialmente la moderación observada en marzo. A diferencia del período anterior, la mayoría de los movimientos de cuadrante fueron positivos, con una reducción relevante de las variables ubicadas en “Mal y empeorando” y un aumento importante de aquellas en “Bien y mejorando”. No obstante, la evolución de los subíndices no fue completamente homogénea: mientras la Situación Macroeconómica y la Situación de los Consumidores registraron avances, las Expectativas mostraron un retroceso.

En el ámbito de las expectativas, el subíndice disminuyó y transitó hacia “Bien, pero empeorando”. Este resultado se explica principalmente por el aumento de la incertidumbre económica y por los retrocesos en la confianza empresarial y en la confianza de los consumidores. Si bien estos indicadores se mantienen mayoritariamente en terreno positivo, su cambio de dirección introduce una señal de cautela. En contraste, el IPSA mostró una evolución favorable y el riesgo sobe-

rano se mantuvo en una posición estable, lo que atenúa parcialmente el deterioro observado en este componente.

En tanto, la Situación Macroeconómica registró una mejora en el período, retomando el cuadrante “Bien y mejorando”. La corrección del tipo de cambio y la mejora de la inversión extranjera directa explican parte importante de este avance, mientras que las exportaciones continuaron mostrando un desempeño favorable. A su vez, el IMACEC presentó un cambio neutro, dejando de profundizar su deterioro, aunque todavía refleja un escenario de bajo dinamismo en la actividad. En este contexto, la evolución de los indicadores con rezago seguirá siendo relevante para evaluar la sostenibilidad de esta mejora.

En cuanto a la Situación de los Consumidores, el subíndice mostró el avance más relevante del período, alcanzando su nivel más alto en más de un año. La mejora se asocia con una evolución favorable de la inflación dentro del Barómetro, menores tasas de crédito de consumo e hipotecario, una disminución en la morosidad y señales positivas en distintos indicadores laborales. Sin embargo, estos resultados deben interpretarse con cautela, especialmente por el contexto in-

ternacional y sus posibles efectos rezagados sobre precios, financiamiento y actividad. En particular, la evolución reciente del precio de las bencinas constituye un factor relevante de monitorear, tanto por su efecto directo sobre el IPC como por su posible traspaso a otros bienes y servicios mediante mayores costos de transporte, distribución y producción.

El escenario de abril muestra una economía que se mantiene en terreno positivo y que recupera dinamismo en el margen. La recomposición de los cuadrantes refleja una mejora respecto del mes anterior, con más indicadores en fase de avance y menos variables en deterioro. Con todo, el retroceso de las expectativas y la presencia de algunos indicadores aún débiles sugieren que la recuperación no es completamente transversal. A ello se suma un contexto internacional más incierto, particularmente por las tensiones geopolíticas y su posible impacto sobre los precios internacionales de la energía, los costos de producción y las condiciones financieras externas. En este contexto, la trayectoria del precio de las bencinas será especialmente relevante, dado que puede afectar tanto la inflación de manera directa como los costos asociados al transporte y la producción. Por ello, la

evolución de las percepciones económicas, de las condiciones macroeconómicas y de los hogares seguirá siendo especialmente relevante en los próximos meses.

## Anexos

**Tabla N°1: Estado de las variables que componen el Barómetro de la Economía Chilena, abril 2026.**

Indicador	Estado	Movimiento
Desempleo	-0,10	-0,00
Inflación	0,90	0,20
Remuneraciones Reales	0,82	0,19
IMACEC	-0,44	0,03
Deuda Neta Gobierno	0,42	0,01
Incertidumbre Económica	0,54	-0,13
Tasa Hipotecarios	0,11	0,05
Deudores Morosos	0,56	0,04
Confianza Empresarial	0,08	-0,13
Confianza Consumidores	0,39	-0,09
Dólar	-0,21	0,09
Precio del Cobre	1,00	0,00
Participación Laboral	0,09	0,00
Creación de empleos	0,03	0,08
Exportaciones	0,26	0,08
CC y depósitos a plazo	-0,36	-0,19
Riesgo	1,00	0,00
IPSA	0,73	0,06
Participación Laboral Femenina	0,25	-0,01
Inversión Extranjera Directa	-0,34	0,07
Tasa de Ocupación	0,11	-0,05
Tasa promedio Crédito Consumo	0,37	0,65
Índice de Avisos Laborales Internet	-0,58	0,42
Tasa de informalidad	0,70	0,16

[1] La fecha de recolección de todas las variables actualizadas fue el 13 de abril de 2026, utilizando la última información disponible para cada indicador.

[2] Es posible encontrar la metodología de construcción del Barómetro, del Índice Económico IPP UNAB y subíndices en la página web.

[3] En este instrumento no se realiza un control por la estacionalidad presente en las variables.



 @ippunab

 @ippunab

 Instituto UNAB de Políticas Públicas

 Instituto UNAB de Políticas Públicas

 <https://ipp.unab.cl/>